

usaban para referirse a la figura de autoridad, los métodos de enseñanza y asimilación del conocimiento, y los materiales usados para tal tarea.

En la segunda parte se estudia, en primer lugar, los arquetipos de la sabiduría: el *astrólogo*, como el hombre que vaticina tras el estudio de los astros, el *clérigo*, como hombre letrado y de estudios escolásticos, el *consejero*, el *filósofo*, el *maestro* y el *discípulo*, el *médico*, y el *sabio*. Y, para finalizar, un fichero-apéndice donde muestra la relación de los arquetipos anteriores, con los pasajes donde aparecen en cada una de las cinco obras escogidas.

En conclusión, el estudio de la Profa. Carta nos da una idea más fidedigna de lo que fue la figura del *sabio*, y los estudios en el medioevo a través de los *exempla* del reino de Castilla en el siglo XIII, bajo el mandato del rey Alfonso X. La comparativa de las dos corrientes de literatura moralizante, nos acerca un poco más al que pudo ser el ambiente enriquecedor de los estudiosos de la Edad Media en su camino a la sabiduría.

Pablo DOMÍNGUEZ MUÑOZ
pablo.dominguezm@hotmail.com
Universidad de Alcalá

La Demanda del Santo Grial, José Ramón Trujillo (ed.), (Libros de Rocinante, 33), Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2017, LVIII + 294 pp.* ISBN: 978-84-16978-40-3.

Dentro de las de iniciativas editoriales del Centro de Estudios Cervantinos (CEC) dirigido por el profesor Carlos Alvar, la colección *Los libros de Rocinante* surgió con el propósito de ofrecer textos críticos del corpus de los libros de caballerías castellanos, acompañados de introducciones que estudien cada uno de ellos en el contexto de su época y del género caballeresco. Desde su primer título en 1997, el *Platir* en edición de M.^a Carmen Marín Pina, ha visto la luz una treintena de volúmenes. La continuidad del proyecto hasta 2012 y el valor de los títulos aparecidos –la mayor parte de ellos se encontraba sin edición moderna– han convertido esta colección en una referencia fundamental en los estudios y la edición de obras renacentistas hispánicas. Tras el parón sufrido en 2012, la reconversión del CEC en el nuevo Instituto Universitario de Investigación en Estudios Medievales y del Siglo de Oro «Miguel de Cervantes» de la Universidad de Alcalá ha impulsado la aparición de nuevos títulos en la colección *Los libros de Rocinante*, ahora en colaboración con el Servicio de Publicaciones de la UAH, pero manteniendo el cuidado diseño realizado por Emilio Torné y los criterios de edición que unifican el corpus.

El último título en llegar es *La Demanda del Santo Grial*, que hace el número 33 de la colección. Se trata de un volumen muy esperado, que cierra la publicación moderna de las primeras ediciones de los textos artúricos en castellano: *Tristán de Leonís* (1999, ed. Luzdivina Cuesta), *El baladro del sabio Merlín con sus profecías* (1956-1957, Justo García Morales; 1999, M.^a Isabel Hernández) y *Lanzarote de Lago* (2006, ed. Harvey L. Sharrer y Antonio Contreras). En esta ocasión, la edición corre a cargo del profesor José Ramón Trujillo, un reconocido especialista en las áreas de la literatura caballerescas y la traducción, que ha dedicado numerosos trabajos a la materia artúrica.

El estudio introductorio, uno de los más amplios y exhaustivos incluido en esta colección, se estructura en seis capítulos claramente diferenciados. El primero (pp. IX-XVIII) aborda la ciclificación en prosa de la leyenda artúrica, desde el ciclo denominado Vulgata hasta las traducciones y refundiciones hispánicas, y su presencia en los reinos peninsulares. *La Demanda del Santo Grial* castellana proviene de un conjunto redactado originariamente en francés c. 1240 –denominado Pseudo-Boron al haberse atribuido falsamente la autoría en los textos a Robert de Boron– que es distinto en espíritu, contenidos y organización al muy extendido y bien estudiado de la Vulgata francesa. Mientras esta agrupa cinco ramas –*Estoire del Saint Graal*, *Estoire de Merlin*, el muy extenso *Lancelot*, *La Queste del Saint Graal*, de carácter religioso, y *La Mort le roi Artu*– caracterizadas por la desproporción entre ellas y el denominado *double esprit* cortés y religioso, el Pseudo-Boron se ordena en tres –*José de Arimatea*, *Merlín*, y *Demanda del Santo Grial*– de similar extensión, contenidos provenientes del *Tristan en prose* y con una atmósfera cargada de fatalidad y un sentido profundamente moral. Las tesis de Eugène Vinaver y, especialmente, los trabajos de Fanni Bogdanow han llevado a renombrarlo como Post-Vulgata, para marcar la posterioridad temporal con respecto a la Vulgata, hipótesis admitida en la actualidad por la mayor parte de la crítica. El capítulo presenta de forma abreviada el estado de la cuestión sobre el Pseudo-Boron/Post-Vulgata y los procesos de ciclificación, entendidos como una composición macroestructural a imagen de la Biblia; avanza la insuficiencia de considerar al grupo de textos un ciclo propiamente dicho para proponer que se trata más bien de una *summa* en torno a una *Demanda* y un *Merlín* refundidos, a los que se han añadido un *José de Arimatea* y una *Mort Artu* abreviada provenientes de la Vulgata, aunque considera insuficientes las evidencias existentes para incluir en origen una estructura más amplia que incluiría un *Lancelot* y un *Tristan*, tal y como proponen algunos estudiosos portugueses.

Del Pseudo-Boron/Post-Vulgata se conservan testimonios de sus tres ramas en portugués y castellano –copias o impresos tardíos y no siempre completos–, y solo algunos fragmentos manuscritos franceses, entre los que destacan por incluir la *Queste* los mss. Bodleian

Library Rawlinson D874, BNF fr. 343, BNF fr. 112, liv. IV y los fragmentos en los mss. franceses 1, 7 y 7bis del Archivio di Stato, Bologna. Su dispersión y fragmentación, el estado lingüístico y los procesos de traducción medieval y de refundición implicados suponen una enorme dificultad a la hora de determinar la transmisión textual y a la hora de fijar los textos en cada lengua. La colación de los testimonios castellanos y portugués concluye que provienen de un mismo arquetipo, lo que ha llevado a la crítica a debatir a lo largo de décadas sobre a qué lengua se tradujo primero desde el francés. La segunda parte de este primer capítulo repasa el estado y relación de los textos, sintetiza el debate sobre el sentido de la transmisión, denominada «prioridad», y marca el objetivo central de la introducción, que consiste en individualizar y estudiar las características originales de la versión castellana frente a los textos franceses y portugués. La última parte del capítulo se dedica al rastreo exhaustivo de la recepción del Pseudo-Boron en Castilla, anotando las menciones inequívocas en la historiografía, la poesía y la narrativa medieval y renacentista, así como su presencia en las bibliotecas nobiliarias, intentando relacionar las menciones con las diferentes posibles lecturas desde finales del siglo XIII hasta la llegada del texto a las prensas. El número de testimonios y menciones resulta reducido y se apunta la hipótesis, basada en indicios y en los usos de conservación de la literatura de entretenimiento, de una mayor circulación de textos artúricos en la península de la que los testimonios son solo una reducida muestra.

El segundo capítulo (pp. XVIII-XXVII) se centra en la materialidad de los textos conservados en castellano, realizando un estudio en profundidad de los dos impresos conservados –Toledo, Juan de Villaquirán, 1515 y Sevilla, [Juan Varela de Salamanca], 1535– y de los manuscritos portugués –ms. 2594 de la Oesterreichische Nationalbibliothek– y castellano –ms. 1877 Biblioteca Universitaria de Salamanca–, en relación con los franceses, para comprender la transmisión, la singularidad religiosa de la *Demanda* dentro de la literatura artúrica y las modificaciones habidas en la prensa. El estudio de los paratextos revela diversas intervenciones, como la supresión de la primera rama, una división en capítulos propia y la diferencia de orientación del impreso sevillano, hasta el punto de convertir la aventura de caballero santo predestinado, en «los fechos del muy esforçado Galaz», de clara orientación libresca en el momento de mayor auge del género editorial. Aunque los textos aluden al conjunto trimembre, en los paratextos de los impresos conservados la *Demanda* propiamente dicha se menciona como «segundo», eliminándose la rama más alejada de las aventuras del reino de Arturo, el *José de Arimatea*, y disponiendo en primer lugar el *Baladro del sabio Merlin*. Se incluye también una breve revisión de la edición de Bonilla y San Martín –Madrid, Bailly/ Bailliere, [1907]–, realizada sobre la sevillana de 1535 y que, a pesar de ser hasta la fecha

la edición de referencia, ofrece numerosas deficiencias. Además del exhaustivo estudio codicológico, el capítulo ofrece un completo y novedoso panorama de la circulación y conservación de los impresos hasta nuestros días, así como de las menciones de su existencia en bibliotecas nobiliarias de los siglos XVI y XVII, siendo de especial relevancia la proximidad de varios ejemplares a la casa de Altamira y del marquesado de Astorga, lo que confirma el aprecio por ellos y su lectura recreativa en el entorno nobiliario.

Si el capítulo segundo estudia en profundidad los ejemplares conservados y su transmisión y recepción, el siguiente (pp. XXVIII-XL) se orienta al análisis de las diferencias en los contenidos de las versiones castellanas y portuguesa. Hasta la fecha, los trabajos de Bohigas y de Lida de Malkiel habían señalado de forma escueta y en forma de reproche que estas consistían básicamente en la supresión de materia para equilibrar las tres ramas del Pseudo-Boron y en la desfiguración de la *Queste* de la Vulgata, al amputar buena parte de los pasajes idealistas de carácter maravilloso y dejar las aventuras caballerescas. Partiendo de trabajos anteriores, Trujillo analiza las principales supresiones, abreviaciones y alteraciones observables, distinguiendo las simples lagunas de las intervenciones del refundidor, motivado ideológicamente, sobre aquellos episodios que muestran actitudes innobles de los caballeros elegidos y por tanto contradictorias con la definición de los modelos caballerescos que representan –por ejemplo, las intenciones traicioneras de Tristán o la muerte de Mordrec a manos de Artur, que sí conserva el texto portugués–, y también sobre los que aventuran interpretaciones religiosas del s. XIII que se debieron de sentir en el s. XV como heterodoxas, incluidas las explicaciones de los misterios divinos realizadas por ermitaños y la aparición del Grial en el Palacio Venturoso. En otro apartado se analizan las diferentes adiciones, entre las que destacan algunos plantos de carácter cortés y, muy especialmente la inserción de una escena novedosa de la visión eucarística del Grial proveniente de un manuscrito hoy desaparecido de la Vulgata. La visión de las modificaciones permite la exégesis del proceso de transmisión, destacando el paso de una lectura medieval de carácter didáctica y espiritual hasta la del libro de caballerías hecha por los curiosos lectores, cuya finalidad es el entretenimiento.

El siguiente capítulo (pp. XLI-XLV) extrae conclusiones del análisis de las modificaciones anotadas. La supresión de numerosos episodios de carácter maravilloso, cortés, milagroso y de las explicaciones alegóricas, permite resaltar la sucesión de episodios marciales y las diferentes actitudes de los caballeros ante las aventuras. Así, la disposición episódica ordena la estructura en tres grandes bloques, que corresponden aproximadamente con extensiones similares. El primero (primeros 200 capítulos) presenta el reino de Arturo y la caracterización de la caballería a través de diferentes pruebas –dones

en blanco, enfrentamientos y persecuciones, episodios amorosos, etc.–, primero centrada en Galaz y después en otros caballeros (Iván de Cinel, Galván, Erec) que, en contraposición con aquel, ofrecen modelos negativos. El segundo bloque (capítulos 201 al 390) muestra la doble victoria de Galaz en el ámbito terrenal primero y después, tras un breve proceso de prueba espiritual, en esta dimensión hasta el cumplimiento de su predestinación. Las diferentes pruebas permiten ejemplificar modelos de conducta positivos y negativos, así como clasificar a los caballeros en un doble sistema: en torno a la gracia (Galaz, Boores, Perceval) y terrenal (Galaz, Lanzarote, Tristán). El tercer bloque (capítulos 391 a 454) comprende desde la muerte de Galaz hasta el final del reino venturoso y la retirada de los supervivientes a un retiro espiritual. Se trata de una versión reducida de la *Muerte de Arturo* de la Vulgata, que presenta cambios en la caracterización de los personajes, ejemplificada por Galván, que pasa de ser el traidor y sanguinario caballero del Pseudo-Borón a morir valientemente por el reino.

La compleja transmisión mixta e interlingüística del Pseudo Boron/Post-Vulgata ofrece un fascinante –y complejo– corpus románico que atraviesa la ficción narrativa castellana sin que los lectores pierdan el interés por sus contenidos. El quinto capítulo del estudio (pp. XLVI-XXVIII) elucida el paso de la *Demanda* a través de sus diferentes recepciones hasta aparecer impreso entre los libros de caballerías. La materia que en origen constituía la cuarta parte de espíritu religioso de un pentateuco cortés en la Vulgata a principios del siglo XIII, mediante sucesivas reescrituras se convierte en la última parte conclusiva de un compendio trimembre en los testimonios hispánicos del Pseudo-Boron durante los siglos XIV y XV –con claras lecturas religiosas y finalidad didáctica–, hasta devenir en el libro final, despojado de la mayor parte de su simbolismo religioso primitivo, de los conjuntos bimembres (*Baladro* y *Demanda*) conservados del siglo XVI. Junto con el *Baladro* (1498) y el *Tristán* (1501), la *Demanda* (1500?, 1515) formó parte del acompañamiento del refundido y neoartúrico *Amadís* (1496?, 1508) en el origen y definición del género editorial de los libros de caballerías, conservando su singularidad y su prestigio, pero con una lectura que buscaba el entretenimiento, más allá de su sabor antiguo y los elementos religiosos que perduraron.

El capítulo sexto y (pp. XLVII-L) se dedica a los criterios de edición y elucida algunos lugares críticos relacionados con las lagunas, el estado de la lengua, las variaciones toponímicas y antroponímicas. La introducción se cierra con una completa bibliografía citada (pp. LI-LVII), en la que se da cuenta de los impresos y ediciones posteriores, de los manuscritos relacionados portugueses, franceses y castellanos, de los catálogos y repertorios empleados en el rastreo de los testimonios y menciones, así como un cumplido panorama de

la bibliografía secundaria, entre la que destacan las aportaciones de Bogdanow para el ciclo Pseudo-Boron y una veintena de entradas del propio Trujillo, así como de los especialistas artúricos previos a los años noventa: Baist, Bohigas, Castro, Entwistle, Pickford, Pietsch, Rodrigues Lapa, Sharrer, Sommer; y los actuales, como Carlos Alvar, J. M. Lucía Megías, Fernando Gómez Redondo, Paloma Gracia, Ribeiro Miranda, Simona Ailenii, etc.

La fragmentariedad y estado lingüístico de los testimonios, la cuestión de la prioridad y los errores de traducción, las lagunas y adiciones, las diferentes modificaciones realizadas en las sucesivas refundiciones, presentan un reto mayor, no solo a la hora del análisis, sino también a la de abordar la presentación de un texto crítico de la *Demanda*. Los criterios de la colección *Los libros de Rocinante*, pensados para presentar el corpus de los libros de caballerías renacentistas al lector moderno –de forma que se establezca la misma relación con la forma gráfica de las palabras que tuvieron los lectores de su época– desde la coherencia de las soluciones adoptadas, limitan las opciones a la hora de presentar variantes y de anotar una versión medieval como esta, presentada bajo el ropaje renacentista de la imprenta, pero cuya fuente lejana es un texto perdido del que se conservan apenas fragmentos. Trujillo ha optado por realizar una cuidada aplicación de los criterios a partir del impreso más antiguo, apenas conocido, teniendo en cuenta en todo momento los cambios observables con respecto a los manuscritos portugués y francés, como el impreso sevillano y la edición posterior de este realizado por Bonilla. Para aclarar ampliamente las lagunas, opta por enviar al lector a distintos apartados de la introducción; en cuanto a las vacilaciones fonéticas, especialmente significativas en topónimos y antropónimos, por mantenerlas en coherencia con los criterios editoriales, incluyendo solo las modificaciones necesarias para eliminar las incongruencias que impiden la comprensión cabal de las líneas narrativas. El notable trabajo realizado permite fijar un texto crítico a partir del impreso de 1515, que se convertirá a partir de este momento en referencia habitual y punto de partida a la hora de citar *La Demanda del Santo Grial*.

En conclusión, el profundo estudio introductorio del profesor José Ramón Trujillo no se limita a la habitual síntesis de los datos apuntados previamente por la crítica (notablemente limitados y superados los previos a los años noventa) y a la presentación del texto dentro del conjunto artúrico Pseudo-Borón/Post-Vulgata, sino que constituye en sí mismo un novedoso y esclarecedor ensayo por la extensión y por presentar un notable cúmulo de aportaciones inéditas: informa con precisión sobre la transmisión y estado de los testimonios conservados, revisa la noción de ciclo y relaciona el texto con las diferentes recepciones sucesivas que pudo alcanzar, realiza una detenida exégesis de los contenidos, identifica los principales lugares

críticos, identifica las novedades de la versión castellana, anota conclusiones sobre la estructura y sobre el lugar del texto dentro del género caballeresco, etc. La introducción, que abre nuevos caminos a la investigación y orienta las contribuciones posteriores, completa de forma ejemplar una cuidada edición, un texto verdaderamente señero en la configuración de la ficción narrativa medieval y renacentista.

Elisa BORSARI
 elisa.borsari@nirioja.es
 Universidad de La Rioja

The Story of Leander and Hero, by Joan Roís de Corella. A Multilingual Edition of a Classic from the Crown of Aragon, Antonio CORTIJO OCAÑA and Josep Lluís MARTOS (eds.), Amsterdam-Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 2016, 243 pp. ISBN: 9789027240187.

Hero and Leander's tale became one of the most popular stories of tragic love in medieval and Renaissance Iberia. Known through Virgil, Ovid, and Musaeus's poetic renditions, Hero and Leander's tale captivated the imagination of medieval poets and readers alike. Alfonso X el Sabio's thirteenth-century *General Estoria* includes a version of the story, becoming the first extant translation into an Ibero-Roman vernacular. The legendary account was further disseminated by Juan Rodríguez del Padrón's translation of Ovid's *Heroides* into Castilian in the mid-fifteenth century. However, Joan Roís de Corella's rendition into Catalan helped consolidate the myth as a favorite story in the Iberian Peninsula and beyond. Corella, who adopted a series of mythological stories known as «proses mitològiques», frames his *Història de Leànder i Hero* within the literary aesthetics of the «valenciana prosa» or «vulgar poesia»—as Corella preferred to call it—, which placed great emphasis on poetic expression and imagery.

Despite the enormous popularity of Hero and Leander's legend, only a limited group of English-speaking scholars are familiar with Corella's recast of the story. Philip Krummrich, whose work does not appear in this collection's bibliography, was the first to offer a translation of Corella's story into English in 2006. Krummrich's version, nevertheless, is not solely dedicated to translating and studying Corella's riveting tale. Instead, his text is concerned with a broad thematic recompilation of *Hero and Leander* in Iberian literature. In Krummrich's book, Corella's adaptation is one of twenty-nine poetic works, significantly limiting the impact of the Valencian poet's effect on readers. Antonio Cortijo Ocaña and Josep-Lluís Martos's edition comes to complement Krummrich's translation. Cortijo Ocaña and Martos place Corella's *Història* at the center of their epistemological